

# INFANCIAS, CIENCIA Y CUERPOS.

## NOTAS PARA PENSAR DESDE EL PSICOANÁLISIS

Liora Stavchansky<sup>1</sup>

### RESUMEN

El psicoanálisis no se opone a las teorías del desarrollo. Más bien su cruce arma la posibilidad de interrogar los cuerpos frente al mundo y la época.

Este escrito aborda la interrogante por los niños y niñas de hoy en relación con los de antaño, para hablar del cuerpo y su ritmo y subrayar así, cómo es que las infancias, en tanto referencia primaria, enlazan lo biológico (alimento por ejemplo) con el inconsciente, ensamblando -con su decir y sus silencios- la imposibilidades subjetivas de la propia existencia humana.

**Palabras clave:** Modernidad, Infancias, Ciencia, Psicoanálisis

*En cuanto a los pueblos primitivos que hoy viven, la averiguación más cuidadosa nos ha enseñado que no es lícito envidiarlos por la libertad de su vida pulsional.*

Sigmund Freud. *El malestar en la cultura.*

### CUERPO Y MODERNIDAD.

Cuando hablamos de modernidad y de infancia existe una inercia, donde parecería que los niños de hoy tienen más oportunidades que los de antaño, pero también diferencias importantes. Esta discrepancia no radica únicamente en las modalidades de constitución subjetiva, sino en la relación que ejerce el mercado sobre ellos. Cada niño transita por los avatares propios de su época, pero el vínculo que se establece con los objetos continúa siempre atravesado por el Otro.

---

<sup>1</sup> Psicoanalista. Maestra en Teoría Psicoanalítica. Maestra en Estudios de Literatura Infantil. Doctora en Psicoanálisis. Autora de: *Tejiendo la clínica: Entre el niño y el Otro.* (2013); *Entre hadas y duendes: Infancia, psicoanálisis y escritura* (2008); *Los niños y la literatura infantil* (2014), entre otros.

Los cambios que obedecen al momento convergen ahí donde la historia anuncia su repetición. Pero ¿qué se repite? No es otra cosa más que la diferencia. El cuerpo y sus afecciones dan lugar a esta distancia, donde el mismo cuerpo no se acota a las funciones orgánicas, sino a la incidencia del orden simbólico que lo trasciende. Es en ese movimiento donde se sitúa al sujeto.

El cuerpo no está separado del orden subjetivo, y es el deseo quien lo habita sustrayendo de éste a los órganos, deslizándose por los efectos que emergen del lenguaje, que, siempre es del Otro. Llama mucho la atención que, a pesar de que el cuerpo es biológica y morfológicamente el mismo desde hace cientos de años, hay simultáneamente una variación con respecto al tipo de enfermedades que se padecen actualmente. Por ejemplo, tenemos los casos de obesidad mórbida o diabetes infantiles. Pero ¿qué es lo que se está configurando en estos tiempos posmodernos?

Es posible hablar del sujeto del inconsciente bajo un contexto en el que se pone a prueba la implicación de una función reguladora del mercado en la incidencia de la vida cotidiana. El cuerpo afectado por el lenguaje es el mismo desde el comienzo de los tiempos modernos, y es justo en la modernidad del siglo XVI, cuando la figura del sujeto pensante se posiciona frente a un Dios para indicar que el Otro es el saber científico; la ciencia al centro y Dios mirando a lo lejos. El Otro, no como una Deidad nueva, sino como campo de descubrimientos generadores de nuevas relaciones con el mundo. Este lazo no se sostuvo únicamente con la fe, sino con la creencia en la ciencia y en el acceso al conocimiento.

Esta misma ciencia, al aportar elementos fundamentales a la técnica, hace fusionar una extraña mezcla entre saber y verdad, que, cuando aparecen juntas producen efectos de realidad. Estos resultados colisionan la distancia entre el objeto metonímico y el objeto del deseo, haciendo posible acceder a este último. Con esta idea es que el capitalismo seduce, ofertando sueños de felicidad con paquetes de bienes u objetos materiales.

Sin embargo, aunque transcurran los años, hay cuestiones que permanecen casi intactas. Lacan logró situar este efecto en el sujeto de la certeza, pero también en la relación que existe con la realidad y el deseo, que, el mismo Freud reconoció como la noción de ficción en la realidad. Esta idea, conduce a pensar que lo Real, además de ser una categoría inaprensible fenoménicamente, tiene consecuencias tangibles. La ficción que se inaugura con el “*pienso luego existo*”, hace a un lado la percepción como dato de verdad, para situar la razón (*ratio*) en el campo del pensamiento.

Esta noción que aparece como dato antiguo, brinda actualmente la pauta para reflexionar sobre las consecuencias del pensamiento en el campo de la ciencia aplicada. Las preocupaciones de la propia modernidad giran en torno a un pensamiento que se piensa a sí mismo, siendo justo en este punto donde Lacan señala la imposibilidad. Pensar al pensamiento abre la idea de completud del sistema, pero no por el hecho de que no pueda explicarse, sino porque arroja otras discusiones en las que aparece el campo de la técnica.

Cuando el *logos* toma un papel activo, brinda la posibilidad de ir más allá de la percepción y de la fe, señalando el camino del conocimiento, quien se pone al servicio del *desarrollo*, tanto intelectual como técnico.

Si Dios queda como referente y no como único fundamento, las cuestiones sobre la presencia del Ser interrogan al hombre. Lo humano se posiciona diferente respecto del conocimiento sin el afán de dirigir las nuevas cuestiones al campo existencialista. Se sabe de ello con la revolución industrial, donde la presencia de las maquinas no sólo permitió que la vida sea más “llevadera”, lo que sea que esto signifique, sino que agilizó los tiempos y acortó las distancias. Esto es, con este movimiento histórico, el límite de vida se incrementó, surgieron nuevos modos de supervivencia, otros ideales y distintas maneras de intercambio.

Hasta aquí, todo parece estar en un cierto orden, sin embargo, los mismos desarrollos han tenido otras dificultades. La historia de la evolución trajo bajo el brazo sus propias calamidades. Sería imposible hacer un detallado resumen de lo que implica la inserción de la modernidad tanto en la subjetividad como en el tejido social, pero se puede acotar partiendo de una referencia actual, para subrayar la implicación del cuerpo afectado en los tiempos posmodernos, donde la felicidad es un valor de cambio e intercambio.

Hace dos años, Carolina Vinales expuso en el periódico *Excelsior* (Ciudad de México el 11 de noviembre de 2017):

*“En los últimos 40 años, el número de niños obesos en el mundo se ha multiplicado por diez, y, de mantenerse las condiciones actuales, para 2022 habrá más población infantil y adolescente con obesidad que desnutrida, calcula este estudio.*

*Otro de los aspectos destacados es que la tendencia al sobrepeso crece especialmente en los países en desarrollo, mientras que se ha estancado en las naciones ricas. “Estas tendencias preocupantes reflejan el impacto de la*

*mercadotecnia de la comida en todo el mundo y el hecho de que la comida sana sea demasiado cara para ser adquirida por las familias pobres”, explicó en una videoconferencia desde Londres Majid Ezzati, principal autor del texto. Consultado sobre las razones por las que se ha estancado en los países ricos, explicó que seguramente “en los primeros años de la década de 2000 se dieron cuenta de la tendencia al alza de los índices de obesidad y reaccionaron aplicando políticas públicas que al menos frenaron el crecimiento exponencial.”*

*Y ¿por qué es preocupante que los niños y los jóvenes sean obesos? La salud es una de las principales fuentes de bienestar de las personas. Es también uno de los principales componentes del llamado capital humano y, como tal, uno de los determinantes del crecimiento económico y la pobreza de cualquier país. Los niños obesos y con sobrepeso tienden a seguir siendo obesos en la edad adulta y tienen más probabilidades de padecer a edades más tempranas enfermedades no transmisibles como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares. El sistema de salud mexicano no podrá resistir esas cargas financieras de las enfermedades crónicas.*

*El sobrepeso y la obesidad son, en gran medida, prevenibles. Por consiguiente, hay que dar una gran prioridad a la prevención de la obesidad infantil. Según la OMS, la causa fundamental del sobrepeso y la obesidad infantil es atribuible a varios factores, tales como: el cambio dietético mundial hacia un aumento de la ingesta de alimentos hipercalóricos con abundantes grasas y azúcares, pero con escasas vitaminas, minerales y otros micronutrientes saludables.*

*También obedece a un cambio social que no está relacionado únicamente con el comportamiento del niño, sino también cada vez más con el desarrollo social y económico y, desde luego, con los malos hábitos de su entorno familiar. También hay que considerar que se ha presentado una disminución de la actividad física en niños y jóvenes debido al aumento de la naturaleza sedentaria de muchas actividades recreativas, tales como la televisión y los videojuegos.*

*No podemos dejar de lado que nuestro país es el principal consumidor de refrescos y bebidas azucaradas, promediando 163 litros por persona al año. Actualmente, México ocupa el primer lugar mundial en obesidad infantil, y el segundo en obesidad en adultos, precedido sólo por Estados Unidos. Problema que está presente no sólo en la infancia y la adolescencia, sino también en población en edad preescolar. Datos de la Ensanut (Encuesta Nacional de Salud y Nutrición) indican que uno de cada tres adolescentes de entre 12 y 19 años presenta sobrepeso u obesidad. Para los escolares, la prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad ascendió un promedio de 26% para ambos sexos, lo cual representa más de 4.1 millones de escolares conviviendo con este problema.*

*En cuanto a la prevalencia de obesidad en niños por entidad federativa en México, son seis las entidades que pasan de 20 por ciento de su población: Baja California Sur, Campeche, Nuevo León, Tabasco, Tamaulipas y Yucatán, en orden alfabético.*

*Los hábitos alimenticios comienzan en casa. Soy mamá de una preescolar de seis años, quien me cuenta que a sus compañeros les mandan de lunch, por ejemplo: salami, salchichas, refrescos, pan de dulce, tamales, golosinas, etcétera. Así que para combatir este problema grave es esencial crear una educación integral respecto de los hábitos y dietas que pueden ayudar a mejorar la salud de nuestros niños.*

*El cambio está en todos, no permitamos que nuestros niños sigan enfermando y muriendo por causas como ésta. El sobrepeso y la obesidad son condiciones de salud prevenibles. Las políticas, los entornos, las escuelas y las comunidades son fundamentales, pues condicionan las decisiones de los padres y los niños, y pueden hacer que los alimentos más saludables y la actividad física regular sean la opción más sencilla, previniendo, así, la obesidad<sup>2</sup>.*

No es tan sencillo decir que la obesidad ha incrementado por culpa del desarrollo industrial, puesto que tampoco es sencillo establecer esta causalidad, a pesar de que la percepción y el sentido común así lo indican. La descripción de la niñez y la adolescencia que retrata Carolina Vinales está a la vista todos los días, no es secreto. Tal como aparece, una realidad recortada de los datos duros que anuncian una población enferma, aún cuando la publicidad anuncie: “vamos requetebién”, es una afirmación que no está lejos de una desmentida, con todo lo que ello implique.

## MODERNIDAD, APOLOGÍA DE UN DESARROLLO.

Diseñar un desarrollo en función de la idea de progreso anunció ideales propios de una época, donde el horizonte fue labrado no con la mano de obra, sino con las maquinas. Hoy se observa en el modo en cómo el ahorro del tiempo está en relación con la automatización de los procesos. Esto es, se trata de abreviar el tiempo en todos los sentidos. Por ejemplo, cuando se habla de hábitos alimenticios, la referencia son los padres. Pero desde el psicoanálisis, no se trata únicamente de alimentos, sino de la relación que se construye. El alimento como objeto, no dice nada, ni siquiera alcanza el estatuto de “objeto metonímico”, su estatuto

---

<sup>2</sup> Tomado de <https://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-nacional/2017/11/11/1200559> Visitado el 14 de mayo de 2019.

queda relegado a su función. Sin embargo, el alimento fabrica un lazo con el Otro siendo el deseo su principal articulador.

“El hecho de la existencia de necesidades sexuales en el hombre y el animal es expresado en la biología mediante el supuesto de una «pulsión sexual». En eso se procede por analogía con la pulsión de nutrición: el hambre. El lenguaje popular carece de una designación equivalente a la palabra «hambre»; la ciencia usa para ello «libido»!

La opinión popular tiene representaciones bien precisas acerca de la naturaleza y las propiedades de esta pulsión sexual. Faltaría en la infancia, advendría en la época de la pubertad y en conexión con el proceso de maduración que sobreviene en ella, se exteriorizaría en las manifestaciones de atracción irrefrenable que un sexo ejerce sobre el otro, y su meta sería la unión sexual o, al menos, las acciones que apuntan en esa dirección”.<sup>3</sup>

Tal vez, para quien sea ajeno al psicoanálisis, relacionar la comida con lo sexual no tenga sentido, no obstante, las investigaciones freudianas no se acotan ni a la nutrición ni al sexo. En el cuarto prólogo de *Tres ensayos...*, Freud explica sobre la relación de la sexualidad con el eros de Platón.\* El sujeto como deseante, difícilmente puede vincularse de modo des-afectivo. Cuando el deseo queda separado de la necesidad, la relación con los otros y con los objetos satisfactorios anuncian una no-relación, idea que empuja a pensar en el autismo y en los mutismos contemporáneos.

La no-relación es distinta a la ausencia de vínculos. Es claro que la forma de alimentarnos hoy en día mantiene una distancia importante con la de años atrás, pero aún así, la relación con el alimento persiste en un lazo erótico. En muchas ocasiones se come por necesidad no por necesidad, y frente a la posibilidad de prevención de la obesidad infantil, y de las prácticas en la mejora de hábitos alimentarios, se contempla la relación erógena con los alimentos, y la presencia de goce, que, al no ser deseo, opera como insistencia que, más que satisfacción, brinda argumentos para pensar el caso por caso en los efectos del cuerpo con relación a la obesidad.

¿Cuál es el punto dónde la comida puede convertirse en rostro del exceso? Lacan lo dijo contundente: la anoréxica *come* la nada del deseo. Esta manera de plantear el escenario le da cuerpo a la inexistencia (nada).

---

<sup>3</sup> Sigmund Freud, “Tres ensayos de teoría sexual”, en *Obras completas*, tomo VII, Amorrortu, Buenos Aires, 2001, p. 123.

\* Para Platón, el amor no es un dios como en los mitos, sino más bien un *daimon* (diosa, divinidad inferior, espíritu de los muertos, sombra, fantasma), un espíritu intermedio entre los dioses y los hombres. Los dioses poseen la belleza y la inmortalidad. El amor, en cambio, desea siempre lo bello, y lo desea justamente porque carece de ello, puesto que se desea sólo lo que no tiene. Sin embargo, el amor aunque carece de la belleza que tanto anhela, tampoco es feo ni malo, sino que es un punto intermedio entre lo bello y lo feo.

La inercia cultural se sostiene en los efectos del significante, cuya función es de representar al sujeto frente a otro significante. No se trata de dos sujetos frente a frente, sino del muro del lenguaje con el cual las necesidades chocan. El significante aparece en lo *in-mundo* del mundo. Esta es una manera de decir que aquello que nos rodea tiene presencia, en tanto el lenguaje está sostenido también por el significante.

Lacan recurre al significante para dar pauta a la importancia del lenguaje. Y lo hace con la intención de rescatar a la palabra de los debates sofisticados de las relaciones de objeto. Ya que el problema no es el objeto mismo, sino la relación que se confeccionaba para él, puesto que, para algunos otros enfoques psicoanalíticos, se consideraba como problema en la dirección de los tratamientos.

Cuando se rastrean las causas, la tesis descansa en que *todo* surge en la infancia. Se podría apostar que es así. Pero no por considerarlo (al objeto) estado-causa, sino por los efectos del significante. Cuando pensamos en el exceso y en el significante, siempre aparece el cuerpo como campo de convergencia. Porque el goce nunca podrá pensarse sin el significante.

A diferencia de los animales que *son* cuerpo, los sujetos poseemos una corporalidad con la cual nos identificamos, y es a partir del Otro y del semejante que se configura la relación con ella. La idea de que el cuerpo se *tiene*, abre la posibilidad -a la vez- de estar privado de él. Su des-conocimiento se refleja en la ajenidad de la imagen, aquel goce del lenguaje que lo invade y lo rebaza.

“Para situar el psicoanálisis, se podía decir que viene a estar constituido en todos lados donde verdad se hace reconocer solamente por esto: que ella nos sorprende y se impone. Ejemplo para ilustrar que acabo de decir: no me es dado ni dable otro goce que el de mi cuerpo. Es lo que no se impone inmediatamente, se duda y se instaure alrededor este goce, que de entonces es mi único bien, esta malla protectora de una ley dicha universal que se llama los derechos del hombre. Nadie podría impedirme disponer a mi gusto de mi cuerpo. El resultado del límite apenas lo percibimos, nosotros, otros psicoanalistas, es que el goce está agotado para todo el mundo”.<sup>4</sup>

Parece ser un contrasentido decir que el goce está agotado, pero no se trata de una sustancia material, sino de lo que Lacan propone durante el seminario de *Encore*; la sustancia gozante. Aquí cabe detenerse un poco. Descartes habló de la *rex extensa* y la *rex cogitans*\*, la propuesta lacaniana introduce la sustancia gozante en

---

<sup>4</sup> Jacques Lacan, *Libro 14*, El seminario, “La lógica del fantasma”, clase 11 del 22 de febrero de 1967.

\* Descartes llama *Res extensa* a los cuerpos. La característica esencial de los cuerpos es la extensión, es decir, el estar en el espacio, y sus modificaciones variables de la cantidad, la forma y el movimiento. Como consecuencia de ello, los cuerpos se someten a la cantidad y pueden ser

tanto se trata del mismo lenguaje como constitutivo; la relación del goce con el cuerpo es vía el lenguaje, por lo tanto, no se trata de una metáfora energética ni fluídica.

La noción de goce da la pauta para re-pensar los efectos en el cuerpo, de los límites que traza el desarrollo pero también el lenguaje. Si bien, la evolución tiene una noción de linealidad intrínseca en sus principios, el lenguaje trasciende al sujeto (está previo a su existencia). Esta aseveración no es metafísica, abarca la experiencia misma del psicoanálisis, que se fundamenta en dar lugar al Otro, en este caso, a la cultura.

Pero no se trata del lenguaje solamente hablado. Ya lo indicó Lacan en su seminario *De un Otro al otro*, cuando propone al psicoanálisis como un discurso que no se sostiene en palabras, y donde es posible diferenciar al discurso de las palabras y del lenguaje. El discurso contiene palabras, pero éstas no son el fundamento, sino el significante. Esto es, tanto discurso como palabra y lenguaje, curiosamente, no poseen - en sí mismos- corporalidad. La noción de cuerpo ausente apunta al campo freudiano, al del inconsciente, aquel *no*-lugar donde no se piensa y no se es.

Si queremos aportar elementos al debate sobre las principales causas de morbilidad en la infancia, es posible hacerlo vía la noción de inconsciente, que no tiene relación con la imagen de un cofre cerrado. El inconsciente no se localiza en ningún órgano del cuerpo, pero tampoco se afirma sin presencia. No se toca, pero hay fe de su existencia. Existencia ética donde lo moral normativo no resuelve la problemática.

Para pensarlo con un ejemplo se puede utilizar la normatividad de una “correcta” alimentación, que en sí misma no es inadecuada, incluso, se puede anhelarla. Pero, cuál sería la razón para no hacer *algo* al respecto, cuando se tiene a la mano la respuesta. Es evidente que el campo de lo normativo no logra permear en la repetición. El alimento es un objeto sexual, en el que por un lado aparece la satisfacción, y por el otro la alimentación. Pero esta “aparente” separación no es más que de orden práctico, ya que en la organización psíquica la estructura es homóloga.

---

explicados en términos mecanicistas. Los seres humanos no son pura extensión, puro cuerpo, pues poseen mentes; los animales son pura extensión, puro cuerpo, son como máquinas y pueden ser explicados en términos mecanicistas.

La *Res cogitans* explica las mentes. Es la realidad de la que cabe el conocimiento más cierto, conocimiento que Descartes describe con la frase “pienso luego existo”. La característica esencial de la *Res cogitans* es el pensamiento, entendido como “ser consciente de”, y las formas variables de darse el pensamiento en sentido estricto, la voluntad, los sentimientos, los recuerdos y, en general las vivencias.



Las relaciones con el mundo pasan por el principio de placer y el principio de realidad. Ambos principios no se oponen, pero tampoco se complementan, es una relación conflictiva pero necesaria. La realidad para el sujeto es frustración, y el Yo ante la realidad efectiva, lidia. La noción de realidad que embarga los sentidos no es la percepción de los estímulos, es la red que se gesta y se libidiniza, puesto que el sistema percepción-conciencia no sólo recibe datos externos, sino los cualifica. Es decir, en tanto sujetos del lenguaje el mundo externo nunca aparece como vedado, siempre hay un intermedio con las cosas del mundo.

Esta separación -inevitablemente- pone distancia, por ser la potencia del lenguaje que hace de las cosas, objetos. De ahí que cuando se habita en una posición autística, el mundo se vuelve caótico, con exceso de sentido; exceso que abrumba. De algún modo, la “relación” metáfora-metonymia del lenguaje, permite juegos donde el sentido se constituye y se construye.

Con base en ello se puede indicar que, si bien *“Las políticas, los entornos, las escuelas y las comunidades son fundamentales, pues condicionan las decisiones de los padres y los niños, y pueden hacer que los alimentos más saludables y la actividad física regulada sea la opción más sencilla, previniendo, así, la obesidad”*,<sup>5</sup> pero también guardan una coherencia interna que puede pasar por verdad. Pero nunca será suficiente, ya que el mensaje es claro y gramaticalmente consistente. No obstante, parece no tener eco en la gente, no al menos en la incidencia directa en las cifras que denuncia.

## DESAMPARO Y SILENCIOS.

El psicoanálisis introduce un sesgo importante con respecto al *decir*, con la enunciación. Ocupa una posición crítica del sujeto moderno. La dimensión ética trasciende las recomendaciones generales. La repetición, más allá del principio del placer, coloca una coordenada para pensar los excesos en el cuerpo. En el caso de la infancia en particular, el cuerpo está inundado de goce, que aparece desde el silencio, siendo el alimento erotizado quien ofrece un anzuelo al deseo.

La enunciación nunca está acorde con el decir mismo; se dice siempre de más, de menos o distinto de lo que se quiere. Es justo la falla en el encuentro con objeto, lo que convierte a la enunciación, más allá de su uso y

---

<sup>5</sup> Tomado de <https://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-nacional/2017/11/11/1200559> Visitado el 14 de mayo de 2019.

su función. El cuerpo que ingiere alimento en exceso no está con relación a la necesidad, ni al deseo. Es la insistencia del goce -desde el silencio- lo que aparece. En otras palabras, la persistencia, en la repetición, de un goce anclado al cuerpo, provoca que la palabra vacía de la prevención no haga eco en él. No se puede afirmar que la relación erótica con los alimentos sea la causa de todos los males, pero sí se confirma que, dentro de las opciones de atención, queda fuera la importancia de la parte subjetiva. De otro modo no se podría entender datos como:

“México siente la gravedad del asunto y los infantes no están exentos: el país tiene colgada la medalla de oro en obesidad infantil a nivel mundial, lo dice el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (Unicef). En el territorio nacional, tres de cada 10 niños viven con exceso de peso, de acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut) 2016”.<sup>6</sup>

La información circula y estos datos son de dominio público. Las recomendaciones en general son las mismas, y se logra detectar un marco de desarrollo, bienestar y felicidad. Esta linealidad hacia el progreso choca con la realidad fáctica y muestra una insistencia en la repetición, cuya finalidad no se explica desde una ética *eudemonía*.<sup>\*</sup> No se exagera al decir que parece que vamos en sentido opuesto. Freud, a pesar de haber vivido en otro tiempo, aporta elementos para la reflexión de esta urgencia que se denuncia anunciándose, pero pasando desapercibida:

“En cuanto a los pueblos primitivos que hoy viven, la averiguación más cuidadosa nos ha enseñado que no es lícito envidiarlos por la libertad de su vida pulsional; está sometida a limitaciones de otra índole, pero acaso de mayor severidad que la del hombre culto moderno.

Cuando, con razón, objetamos al estado actual de nuestra cultura lo poco que satisface nuestras demandas de un régimen de vida que propicie la dicha; cuando, mediante una crítica despiadada, nos empeñamos en descubrir las raíces de su imperfección, ejercemos nuestro legítimo derecho y no por ello nos mostramos enemigos de la cultura”.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Reportaje por Ivette Lira en <https://www.sinembargo.mx/11-08-2018/3449782> Visitado el 22 de mayo de 2019.

<sup>\*</sup> Estado de satisfacción debido generalmente a la situación de uno mismo en la vida.

<sup>7</sup> Sigmund Freud, “El malestar en la cultura”, en *Obras completas*, tomo XXI, Amorrortu, Buenos Aires, 2001, p. 112.

Voltear la mirada no necesariamente es un desprecio a los logros de la ciencia y la tecnología, más bien es una cuestión que implica al sujeto moderno, que, en el mismo acto de pensar opera con relación a un contexto social.

A partir del reportaje antes presentado, y sin ahondar en el análisis del mismo, se vislumbran algunas propuestas, pero no como un acto de con-vencimiento, sino para indagar la noción de “*hombre moderno*” y la función misma de la mujer. La pregunta cartesiana interroga a quien piensa, y, por otro lado, los tiempos actuales cuestionan, no sólo a quien contempla el horizonte, sino a nosotros mismos. La presencia del mercado capitalista en la vida cotidiana es un soporte. La radicalidad no es ir en contra, es ubicar las fisuras de ese discurso al modo de objetar “al estado actual de nuestra cultura lo poco que satisface nuestras demandas de un régimen de vida que propicie la dicha”.<sup>8</sup>

Para finalizar, una frase de Freud que subraya la fisura en el niño respecto de la elección y descubrimiento de las zonas erógenas, que no tienen relación con ingerirlas, sino con el goce.

“La necesidad de repetir la satisfacción sexual se divorcia entonces de la necesidad de buscar alimento, un divorcio que se vuelve inevitable cuando aparecen los dientes y la alimentación ya no se cumple más exclusivamente mamando, sino también masticando. El niño no se sirve de un objeto ajeno para mamar; prefiere una parte de su propia piel porque le resulta más cómodo, porque así se independiza del mundo exterior al que no puede aún dominar, y porque de esa manera se procura, por así decir, una segunda zona erógena, si bien de menor valor”.<sup>9</sup>

No estaría de más llevar esta hipótesis más allá de una descripción desarrollista, para pensarla desde una estructura, donde las zonas erógenas sean un referente de sentido en lo que respecta al mundo y sus objetos.

## REFERENCIAS

- Freud Sigmund, “El malestar en la cultura”, en *Obras completas*, tomo XXI, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.

---

<sup>8</sup> *Ibidem*.

<sup>9</sup> Sigmund Freud, “Tres ensayos de teoría sexual”, en *Obras completas*, tomo VII, Amorrortu, Buenos Aires, 2001, p. 165.

- Freud Sigmund, “Tres ensayos de teoría sexual”, en Obras completas, tomo VII, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- Freud Sigmund, “Tres ensayos de teoría sexual”, en Obras completas, tomo VII, Amorrortu, Buenos Aires, 2001.
- Lacan Jacques, Libro 14, El seminario, “La lógica del fantasma”, clase 11 del 22 de febrero de 1967.
- Lira Ivette. Reportaje. URL: <https://www.sinembargo.mx/11-08-2018/3449782> [Visitado el 22 de mayo de 2019].
- Vinales Carolina. Periódico Excelsior (Ciudad de México el 11 de noviembre de 2017. URL: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/columnista-invitado-nacional/2017/11/11/1200559> [Visitado el 14 de mayo de 2019].